

2/12/12 Reproches de un hijo - 703 -

- ¡Sueño, que no ha hecho nada. Nada, absolutamente nada.
Así puedes seguir mirándome; no, has cumplido con
tu deber. ¿Acá se lo puedes a decir ¡el dinero! ¿eh?
¿Cursas en el dinero. Me has dado el dinero. ¿Lea. ¿La edu-
cación y el lujo; despreciables! ¡ojalá me hubieras educado
como hijo de labrador, nada y seramente. Me enseñaste tu
falsa concepción de la vida. No me enseñaste por mí mismo a re-
sistir, poderío, bienestar. No has enseñado en mí más el amor
del placer y de la dominación. Has planeado mi vida a vos
mismo, en milujos y como para ti. Realizaste tus sueños en mí.
Fuiste formador en falsa... ¡ojalá me hubieras hecho fatigarme,
sufrir, cansarme de repente, vivir con toda mi miseria en
las horas de debilitarme en la vejez, con un mal demandado de la
calle y la tibieza de la cama reposando."

M. Van der Meersch.

He pensado a esos hijos de despreciables que se ven en el

campo, en las fraguas, a la falda ... En no son refectorios
por el amor de la mujer ...

- ¿Se he negado yo algo?

- Pues hubiera debido hacerlo. Hubiera sido preciso
pensar también en una esposa, a una condecoración moral.
¿Se notará nada. Notará sino un fin a el mundo: yo, yo
solo. ¿Por eso es por lo que me hundo. Todo lo que me ha
dado no tiene, todo se pulveriza ...